

Reseña de / Book Review of: Bruno, Paula y Sven Schuster (eds.), *Mapamundis culturales. América Latina y las Exposiciones Universales, 1867-1939*, Rosario, Argentina, Prohistoria Ediciones, 2023, ISBN 978-987-809-072-6, 312 pp., ils.

Juan Gabriel Ramírez Bolívar

Institute of Fine Arts, New York University

jrb789@nyu.edu

ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0001-7353-6688>

En el libro *Mapamundis Culturales*, un grupo de académicos consagrados a las ciencias sociales invitan considerar el rol de países latinoamericanos en diferentes exposiciones universales durante los siglos XIX y XX. Tomando como punto de partida la noción de «mundos abreviados» de Eva Canel (1857-1932), Paula Bruno propone la categoría de «mapamundis culturales.»¹ Por medio de esta noción, el libro propone analizar estos eventos culturales como espacios para conocer el mundo y negociar formas de entender relaciones sociopolíticas e intercambios culturales entre diferentes países. Viéndolo en conjunto, el volumen propone nuevas aproximaciones desde varias disciplinas como la historia del arte, la historia, la literatura comparada, y la geografía. También cabe señalar que, aunque cada uno de los capítulos se concentran en diversos eventos, varios estudios coinciden en estudiar la *Exposición Mundial Colombina* de Chicago realizada en 1893, la *Exposición Universal de París* de 1900, y la *Exposición Mundial de Nueva York* realizada en 1939.

Detrás de la publicación hay un esfuerzo por dar una vista panorámica del estado del arte respecto del estudio de exposiciones universales en Latinoamérica. Este interés se ve claramente en la introducción de Paula Bruno, en el primer capítulo de M. Elizabeth Boone, y en el epílogo escrito por Sven Schuster. De hecho, el capítulo escrito por Boone ofrece un recorrido historiográfico general por las principales publicaciones fuera y dentro de la región, comenzando con dos ensayos fundacionales escritos por Walter Benjamin que estudian las exposiciones a la luz del desarrollo de la modernidad y la expansión del capitalismo durante el siglo XIX.² Además, Boone señala publicaciones pioneras, como las de Burton Benedict (1983), Robert Rydell (1984) y Patricia Mainardi (1987). El artículo también hace una compilación de estudios sobre exposiciones como la de París de 1889 y la ya mencionada *Exposición Colombina* de Chicago en 1893. Luego de esta caracterización global, la autora resalta las participaciones de España y Portugal con trabajos realizados por Luis Ángel Sánchez Gómez (2003) y Neus Moyano Miranda (2008) que se centran en la exposición de Madrid de 1887, y en específico en la exhibición de humanos de Filipinas dentro de este evento. El texto finaliza enfocándose en la participación de países de América Latina escritos por autores como Mauricio Tenorio Trillo (1996) o Natalia Majluf (1997), así como las contribuciones realizadas por la misma M. Elizabeth Boone (2020). Interesantes son las apreciaciones de la autora acerca de las futuras líneas de investigación, enfatizando en métodos que se centran en dinámicas «desde abajo hacia arriba». Dentro de este marco de trabajos, algunos se centran en las experiencias de los públicos visitantes, mientras que otros se concentran en la presencia de personas forzadas a

1 Agar Eva Infanzón Canel, comúnmente conocida como Eva Canel, fue una escritora, periodista, y colona española asentada en Cuba. Paula Bruno ya ha realizado otras investigaciones que consideran el pensamiento político de esta escritora en Bruno 2022.

2 De acuerdo con M. Elizabeth Boone, «los dos *exposés* [escritos por Walter Benjamin en] 1935 y 1939 tenían títulos y estructuras diferentes: 'París, la capital del siglo XIX' (1935) y 'París, capital del siglo XIX' (1939)» (Boone 2020, 23).

participar en ciertos pabellones, tales como las comunidades indígenas de diversos lugares, arrancados de sus lugares de origen para ser exhibidas en exposiciones.

El cosmopolitismo también hace parte de la agenda de investigación propuesta por el libro, y en este sentido, se proponen análisis sobre hombres y mujeres letradas que hicieron las veces de diplomáticos, pero también escribieron sobre sus experiencias de viaje y de visita a las exposiciones. Los capítulos escritos por Paula Bruno y Alejandra Uslenghi sobre observaciones de intelectuales e itinerarios cosmopolitas dentro de las exposiciones son una buena muestra de estas aproximaciones metodológicas. Se señala además el desarrollo de estudios con enfoques transnacionales sobre el movimiento de bienes, capitales, y personas. Estas nuevas aproximaciones muestran las exposiciones universales no solo como espacios donde se vendían bienes de consumo, sino también donde se negociaban ideas sobre maneras de entender el mundo y su ordenamiento sociopolítico.

Siguiendo estos preceptos, el libro continúa con ocho capítulos que parecen seguir un orden cronológico. Al privilegiar la cronología, el libro deja en segundo plano posibles diálogos de orden temático que se podrían generar entre capítulos. Un posible reordenamiento del libro podría llevar a explorar temas como el espacio construido y las implicaciones de relaciones geopolíticas en la construcción de pabellones y otros espacios físicos en las exposiciones. Estos son temas considerados en el segundo y noveno capítulo escritos respectivamente por Sven Schuster y Carla Lois. El artículo escrito por Schuster clasifica pabellones nacionales con una metodología cuantitativa desde 1867 y hasta 1939. Usando bases de datos, el historiador recolecta información y clasifica pabellones de acuerdo con el estilo arquitectónico usado en cada caso. Esta clasificación ocurre de acuerdo con criterios desarrollados por Eric Storm, 2021. (58) Estos elementos de clasificación resultan útiles para generar análisis de gran escala, pero dejan a Schuster haciendo una descripción superficial de cada una de las categorías identificadas. El capítulo privilegia algunos ejemplos sobre otros, enfatizando edificaciones como el pabellón argentino en la feria de París de 1889 o en el pabellón de Brasil en la exposición de Nueva York realizada en 1939.

Paralelo a esta aproximación de carácter cuantitativo, el capítulo de Carla Lois resalta las tensiones y configuraciones geopolíticas que se ven de presente en los planos físicos y la asignación de terrenos para la construcción de edificaciones en las exposiciones de Chicago en 1893, París en 1900, y Nueva York en 1939. Usando los mapas de las exposiciones como fuentes primarias, la autora analiza la configuración del espacio físico en estos tres eventos a la luz de relaciones políticas entre diferentes países. Esta escala de análisis le ayuda a Lois a generar conclusiones acerca de las configuraciones geopolíticas y los efectos de la economía mundial que Estados Unidos y Francia desarrollaron durante la primera mitad del siglo XX.

Como se ha señalado anteriormente, otra temática que surge en el texto se relaciona con las percepciones de visitantes, el desarrollo de una sensibilidad cosmopolita y el desarrollo de una esfera intelectual transnacional que giraba en torno a las exposiciones, como lo muestran los capítulos cinco y seis, escritos por Paula Bruno y Alejandra Uslenghi respectivamente. El capítulo de Paula Bruno se centra en las impresiones que un grupo de siete intelectuales sobre la Exposición de Chicago de 1893. La autora caracteriza a este grupo como «hispanoparlantes», para así dejar de lado su identidad nacional y mostrar el entretendido de opiniones de estos intelectuales dentro del eje común de «comunidad de la lengua». El capítulo se centra en estas voces masculinas y femeninas y sus opiniones respecto de la exposición y el rol de Estados Unidos dentro del orden mundial a finales del siglo XIX. Bruno se enfoca sobre todo en las «fricciones entre el Nuevo y el Viejo Mundo, reconsideraciones acerca de los lazos coloniales, dinámicas geopolíticas, y disputas o tensiones identitarias». (136) Aunque la autora enmarca su argumento dejando de lado la nacionalidad de estas personalidades, al leer sus biografías, es claro que salvo el francés-argentino Paul Groussac (1848-1929), el resto del grupo seleccionado corresponde a intelectuales nacidos en la Habana o en diferentes ciudades de España, décadas antes de la guerra de independencia de Cuba (1895-1898). En este sentido, es imposible no considerar que estos personajes también se veían a sí mismos como españoles o cubanos, y operaban con lógicas de auto-representación ligadas a estos dos lugares.

Bruno desarrolla su artículo dejando al lector con preguntas acerca de qué tan disímiles resultarían las opiniones de diferentes escritores al abrir espacio a voces de otros países de América Latina que estuvieron en Chicago en 1893.

En contraste, el capítulo de Alejandra Uslenghi examina la experiencia de una sensibilidad cosmopolita que se encuentra en los reportes sobre la exposición de París de 1900 de algunos intelectuales como el poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), el poeta y reportero Mexicano Amado Nervo (1870-1919), o el escritor y diplomático argentino Manuel Ugarte (1875-1951). El texto pone de manifiesto las tensiones que surgían en el pensamiento de estos escritores al saberse parte de un espacio marginal y entrar a un espacio urbano que exudaba un ideal de modernidad como era París en 1900. Uslenghi también aborda algunas de las sensaciones propias de la modernidad en el espacio urbano, como lo es la aceleración del tiempo y la desorientación expresada por estos escritores en sus reportajes sobre la exposición y la ciudad. Uslenghi resalta las maneras en que la ciudad se vuelve en sí misma un espectáculo de la modernidad y un destino para estos escritores más allá de la visita a los pabellones. Todas estas experiencias de Darío, Nervo y Ugarte eran expresadas en crónicas de viaje, las cuáles, debido a su complejidad literaria y abundancia, empezaron a verse como un género literario. De esta manera, los capítulos de Bruno y Uslenghi se convierten en propuestas para investigadoras e investigadores que buscan aproximarse al tema de las exposiciones con una mirada personal, dejando de lado las lógicas estatales propias de la organización de los pabellones.

Siguiendo con esta aproximación temática, cabe resaltar que otros capítulos se centran en objetos de cultura material, como es el caso del tercer capítulo desarrollado por Juan David Murillo Sandoval acerca de la circulación de libros y periódicos. El autor se centra en la cultura impresa, mostrando de qué manera libros, periódicos, e incluso reportes circularon en los pabellones de exposiciones. El capítulo también habla de los agentes encargados de desarrollar las colecciones que iban a ser presentadas en cada uno de los pabellones, como es el caso de Carlos Prince (1836-1919), organizador de la biblioteca peruana para la exposición de 1900 en París. A partir de ejemplos de países como Perú, Argentina, Chile, o Colombia, el capítulo muestra que, en algunos casos, las bibliotecas nacionales eran encargadas de desarrollar las colecciones, mientras que, en otras ocasiones, este rol era dado a individuos con un alto capital cultural. Este artículo podría haber dado espacio al desarrollo de un apartado acerca del coleccionismo de cultura material y circulación de artefactos y obras de arte. Además, un apartado temático de este tipo habría llevado a ver las posibilidades de realizar futuras investigaciones ampliando el espectro a temas como objetos arqueológicos, obras de arte, y el desarrollo de colecciones en grandes museos gracias a la producción de exposiciones universales. Un ejemplo es el Museo Field de Historia Natural de Chicago, construido a partir de las colecciones de artefactos traídos para la Exposición Colombina de 1893.

Finalmente, quedarían los capítulos que se concentran en temas políticos y sus reflejos en los pabellones nacionales de algunas de estas exposiciones. Estos tres capítulos se concentran en decisiones estatales que resultan claramente visibles en aspectos de los pabellones nacionales en ciertas exposiciones. Al mismo tiempo que estos capítulos se concentran en trabajos de corte transnacional, muestran las interacciones entre los países anfitriones de las exposiciones y la presencia de los pabellones de naciones latinoamericanas. Este es el caso del artículo de Georgina G. Gluzman acerca del pabellón argentino en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, el lugar de representaciones femeninas, y la participación de mujeres dentro del evento. De una manera programática, el artículo analiza el discurso político presentado en imágenes producidas por los organizadores de la exposición. Después, desde una perspectiva de estudios de género, la autora considera el pabellón argentino centrándose en representaciones femeninas presentes en el pabellón. El artículo realiza una mirada concienzuda al estado del arte de las pesquisas sobre este evento, mientras que al mismo tiempo se concentra en las especificidades del caso argentino.

De igual manera, a través de un enfoque de historias conectadas, el cuarto capítulo escrito por María José Jarrín estudia los intercambios entre Ecuador y Francia a partir de la presencia de pabellones ecuatorianos en exposiciones realizadas en París entre 1878 y 1900. Por medio de su

estudio, Jarrín ve la construcción y planificación de los pabellones ecuatorianos como la cuna para el desarrollo de colecciones de etnografía, historia nacional, y artes decorativas, que luego servirían para construir los primeros museos nacionales en Ecuador. Finalmente, siguiendo este enfoque transnacional, el octavo capítulo escrito por Sylvia Dummer Sheel aborda la dimensión política presente en la participación de los estados de México y Chile en las Exposiciones Universales de París de 1937 y la de Nueva York de 1939. Tomando como punto de partida el agitado panorama político global que se vivía en los años previos al inicio de la Segunda Guerra Mundial, la escritora encuentra un punto de comparación entre Chile y México, ya que ambos países contaban con gobiernos de izquierda durante el periodo. Estos eran los casos del gobierno posrevolucionario de Lázaro Cárdenas (1934-1940) y el gobierno de Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941).

Los estudios referenciados una y otra vez en varios capítulos de este volumen muestran de qué manera han avanzado las investigaciones en países como México, Argentina, o Chile. En contraste, hay regiones que no aparecen en absoluto como es el caso de la mayoría de los países del Caribe, a excepción de Cuba, o incluso países como Uruguay, Paraguay, Colombia o Venezuela. Solo Schuster habla brevemente de Brasil en su artículo sobre pabellones nacionales. Aunque estos vacíos pueden ser sintomáticos de las áreas por estudiar y del desarrollo de las ciencias sociales en el continente, también ponen en tela de juicio el uso del concepto de América Latina usado en el título del libro. Esta sensación de fragmento que se da al leer este volumen queda acentuada al ver la diversidad de temáticas que se puede analizar respecto del fenómeno de las exposiciones universales.

Este compendio de ensayos demuestra que se pueden abordar temas específicos sobre el espacio construido, sobre las redes sociales que resultaban de intercambio transnacional que resultaba de estos eventos, así como los intercambios ideológicos y de bienes culturales. Es necesario señalar además que algunos capítulos muestran aproximaciones metodológicas cuantitativas que parecen buscar sistematizar información correspondiente con varias exposiciones. Sin embargo, ya que la mayoría de los capítulos se concentran en ejemplos concretos y forjan análisis relevantes a nivel específico, el lector llega al final del libro cuestionando si es posible generar conclusiones globales sobre la participación latinoamericana en las exposiciones universales de las últimas décadas siglo XIX y las primeras del siglo XX. Aunque este tipo de preguntas no son necesariamente respondidas, el libro sí resulta efectivo en su meta de hacer un análisis historiográfico general y proponer futuras líneas de investigación dentro del campo. En otras palabras, en *Mapamundis culturales*, la lectora o lector encontrará suficiente bibliografía secundaria para desarrollar un conocimiento erudito sobre el campo de estudio de las exposiciones universales. Más que esto, el libro ofrece una mirada a posibles temas de trabajo y resulta en ese sentido una invitación para seguir desarrollando investigaciones desde diferentes disciplinas y metodologías de investigación.

Referencias Bibliográficas

- Benedict, Burton. 1983. *The Anthropology of World Fairs: San Francisco's Panama-Pacific International Expositions, 1915*, Berkeley: Scholar Press.
- Boone, M. Elizabeth. 2020. «*The Spanish Element in Our Nationality*»: *Spain and America at the World's Fairs and the Centennial Celebrations, 1876 to 1915*, University Park: Pennsylvania State University Press.
- Bruno, Paula. 2022. «Descubrir 'América' y pensar las patrias. Figuras de la vida letrada cubana en la Exposición de Chicago de 1893». *Anuario de Estudios Americanos* 79 (1): 301-331.
- Mainardi, Patricia. 1987. *Art and Politics of the Second Empire: The Universal Expositions of 1855 and 1867*. New Haven: Yale University Press.
- Majluf, Natalia. 1997. «'Ce n'est pas le Pérou', or, the Failure of Authenticity: Marginal Cosmopolitans at the Paris Universal Exhibition of 1855». *Critical Inquiry* 23 (4): 868-893.
- Moyano Miranda, Neus. 2008. «Exhibiting People in Spain: Colonialism and Mass Culture». En *Human Zoos: Science and Spectacle in the Age of Colonial Empires*, editado por Pascal Blanchard, traducción de Teresa Bridgeman. Liverpool: Liverpool University Press.

- Rydell, Robert. 1984. *All the World's a Fair: Visions of Empire at American International Expositions, 1876-1916*. Chicago: University of Chicago Press.
- Sánchez Gómez, Luis Ángel. 2003. *Un imperio en la vitrina: El colonialismo español en el Pacífico y la exposición de Filipinas de 1887*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Storm, Eric y Joep Leerssen (eds.). 2021. *World Fairs and the Global Moulding of National Identities: International Exhibitions as Cultural Platforms, 1851-1958*. Leiden: Brill.
- Tenorio Trillo. 1996. Mauricio, *Mexico at the World's Fairs: Crafting a Modern Nation*. Berkeley: University of California Press.